

Panorama de la cuestión laboral en la emigración dentro del mundo árabe

Heba Nassar

Directora

Center for Economic and Financial
Research and Studies

Universidad de El Cairo

Pese a que desde hace décadas la idea de un mundo árabe económicamente integrado forma parte del discurso político de la zona, ésta es en muchos aspectos una de las menos integradas del mundo. Y sin embargo, el movimiento laboral árabe –aun sin estar planificado– fue la única manifestación de la integración árabe y sigue siendo ahora la actividad económica más activa que se desarrolla en esta región (Nassar, 1994).

Dentro del contexto del movimiento laboral árabe en la región se ha visto que la complementariedad del suministro y la demanda de emigrantes árabes en la zona era hasta cierto punto un mecanismo que tenía una repercusión positiva mutua. La emigración dentro de la región es lo que se llama contexto sur-sur de la emigración, que presenta tres tipos de tendencias. La primera es la que ocurre entre ciertos países árabes y otros que no están situados en el área del Golfo, como Libia. La segunda tendencia es un fenómeno según el cual el mismo país de partida se convierte en país anfitrión de la mano de obra inmigrante, como es el caso de Jordania (emigración de sustitución). El tercer tipo corresponde al de la emigración tradicional, que ocurre entre países exteriores al Golfo que exportan mano de obra y países del Golfo importadores de mano de obra (Nassar *et al.*, 2002).

Por otro lado, la zona también es testigo de una emigración extra regional ex-

tensiva, llamada tendencia sur-norte de la emigración, que discurre desde los países del Magreb hacia los países europeos de la OCDE. Como argumentan algunos analistas, se considera que las razones demográficas han sido los principales factores que presuponen un aumento de la emigración potencial desde el sur durante largas décadas, en tanto que la capacidad de absorción de inmigrantes en el norte se encuentra limitada por factores políticos (Glystos, 1999).

No obstante, la revisión de importantes aspectos de particular relevancia para la emigración en el año 2002-2003 demuestra el predominio de los factores siguientes.

En el plano nacional

En primer lugar, los países árabes que envían mano de obra muestran una tendencia al crecimiento de la emigración debido a dificultades económicas, a las condiciones del mercado laboral y a crisis sucesivas. Salvo pocas excepciones, los países árabes han experimentado un crecimiento lento en los últimos años. El PIB creció por término medio menos del 2 % en 2002-2003 y el PIB per cápita únicamente el 0,2 por ciento en comparación con el 3,7 % en los países de renta baja. La zona en general creció menos que todas las demás regiones del mundo, con consecuencias humanas como los índices de paro en esta zona –excluidos los países del Golfo– con promedios próximos al 25 % (ERF, 2002).

En segundo lugar, uno de los retos más importantes con los que se enfrenta la emigración laboral es la situación interna, ya que la capacidad de

creación de puestos de trabajo no basta para absorber a los nuevos trabajadores potenciales. Como ocurre en mayor o menor grado en todos los países exportadores de mano de obra del Mashrek, el elevado número de parados entre jordanos, egipcios y yemeníes supone un serio reto económico teniendo en cuenta que las estimaciones oficiales de los índices de paro se mueven entre el 8 % en Egipto, el 17 % en Yemen y el 15 % en Jordania (Arab Fund, 2002).

Con todo, los verdaderos índices de paro son materia de debate. Actualmente se estima que Egipto necesita llegar a un índice de crecimiento real confirmado del PIB como mínimo de un 7 % anual para que el paro descienda a unos niveles maniobrables y pueda absorber a los seiscientos mil nuevos trabajadores que entrarán en 2002 en el mercado laboral, si bien no se ha producido esta expansión en los últimos años debido al escaso desarrollo de las exportaciones y a la baja inversión extranjera directa. Asimismo, con el bajo índice de emigración a Occidente, el elevado crecimiento de la población, la disminución de los indicadores económicos, el bajo nivel de inversiones y la falta de las infraestructuras de desarrollo necesarias, las posibilidades de un aumento de la emigración laboral regular desde Yemen son escasas. Lo cual apunta a que Yemen podría recurrir a actividades de emigración clandestina y a la ayuda de los Estados del GCC (Consejo de Cooperación del Golfo).

Por otro lado, con un promedio anual del índice de crecimiento de la población de un 2,5 % en 2000-2002, la mano de obra de Siria seguirá aumentando de forma considerable durante

TABLA 19

Ciudadanos de los países árabes mediterráneos y de Turquía residentes en Europa, por país de nacionalidad y de residencia en 2000

País de residencia	Año	País de nacionalidad									Sub-total países med.	Total de inmigrantes
		Argelia	Egipto	Jordania	Libano	Marruecos	Palestina	Siria	Túnez	Turquía		
Alemania	2000	17.186	13.811	11.190	54.063	81.450		24.421	24.260	2.053.564	2.279.945	7.343.591
Austria	2001									134.243		761.427
Bélgica	1999	8.452	613	215	1.098	125.082		699	4.243	70.701	211.103	891.980
Dinamarca	2001	408	594	785	2.538	3.293		588	470	35.232	43.908	258.629
España	2001	13.847	952	625	912	199.782		1.046	643	491	218.928	895.720
Finlandia	2001	216	200	113	84	537		93	164	1.784	3.191	91.074
Francia ⁽¹⁾	1999	685.558	15.974	933	33.278	725.782	869	10.826	260.622	258.817	1.992.659	5.618.476
Grecia	1998	216	6.599	1.381	2.465	444		2.587	336	3.210	17.238	165.444
Irlanda	2000											126.500
Italia ⁽²⁾	2000	11.435	33.652	2.936	3.729	170.905		2.370	55.213	5.810	286.050	1.270.553
Luxemburgo	2001											164.700
Países Bajos	2000	917	2.771	229	338	119.726		543	1.312	100.688	226.524	651.532
Portugal	2000	91	57	78	191	330	10	75	27	89	948	190.896
Reino Unido	2000	15.000	9.000		4.000	8.000			1.000	43.000	80.000	2.450.000
Suecia	2001	500	592	509	3.369	1.234		6.035	797	15.846	28.882	477.312

⁽¹⁾ Comprende los ciudadanos naturalizados franceses.

Fuente: Philippe Fargues: «L'émigration en Europe vue d'Afrique du Nord et du Moyen-Orient» *Revue Esprit* (diciembre 2003) a partir de datos del Consejo de Europa, excepto Francia: INSEE.

las próximas dos décadas, lo que intensificará la emigración laboral a Jordania, Libano y los estados GCC. Además, algunas encuestas sobre el mercado laboral jordano realizadas en 2002 confirman las dificultades a las que se ven abocados los jóvenes a la hora de encontrar trabajo, ya que el 63 % de los encuestados del grupo de edad comprendido entre los quince y diecinueve años respondieron que no creían que pudieran encontrar trabajo, cuando unos cincuenta mil jordanos se incorporan anualmente a la fuerza laboral debido a que Jordania experimenta un rápido crecimiento de la población. Y, al mismo tiempo, Jordania acoge una gran cantidad de emigración de sustitución. En 2002, el número de trabajadores extranjeros con permiso (en su mayoría egipcios) era en Jordania de 127.000, mientras que posiblemente había otros 275.000 más que trabajaban ilegalmente en actividades que muchos jordanos se negaban a aceptar (Khoury, 2003). En tercer lugar, el factor demográfico constituye un aspecto crucial en la emigración y el crecimiento rápido de la fuerza laboral, sobre todo en grupos jóvenes, entre los que existe mayor tendencia a emigrar. Según algunos observadores, se espera que el porcentaje de la población en los países de

Oriente Medio y el norte de África de edad 0-14 decrecerá de un 43 % a un 32 % en 2025, con un total de la población que aumentará de 244 a 552 millones en el mismo período. Esto supondrá una mayor presión en los mercados laborales en pro de la creación de puestos de trabajo (Dhonte *et al.*, 2001), puesto que los mercados laborales interiores no son capaces de absorber este aumento de potenciales trabajadores y se espera también que los índices de participación aumenten debido al cambio gradual en la estructura de la población y al mayor número de mujeres que buscan trabajo.

En el plano regional

En primer lugar, la guerra del Irak de 2003 ha afectado profundamente en diversos aspectos las tendencias de la emigración en la región. Ha aumentado el número de las causas que obligaban a emigrar y a salir de Irak, al mismo tiempo que se producía un aumento de las precauciones de árabes y musulmanes y una percepción de la existencia de mayores restricciones en sus movimientos, particularmente hacia Estados Unidos y hacia algunos países occidentales. Ha disminuido, sin em-

bargo, la emigración ilegal de los kurdos a través de Turquía e Irán.

En segundo lugar, el conflicto palestino-israelí, que alcanzó un clímax en 2002/2003, también afectó a la emigración árabe y, más particularmente, el movimiento laboral de Palestina al Golfo.

En tercer lugar, sigue intensificándose la tendencia a sustituir trabajadores árabes (procedentes principalmente del Mashrek) en los Estados del GCC tanto por gente nativa como por trabajadores del este y sur asiático. El porcentaje de nacionalidades árabes en la totalidad de inmigrantes ha disminuido de un 75 % en 1975 a un 30 % aproximadamente en 2002, dejando con ello mayor espacio a la emigración asiática. En consecuencia, los países del Mashrek deberán prever menos remesas de dinero, una corriente de regreso de trabajadores y quizás un aumento de los índices de paro (Khoury, 2003).

En cuarto lugar, la mano de obra árabe se enfrenta a menos oportunidades de emigrar a los estados del Golfo, no sólo a causa de una disminución de las posibilidades económicas, del fin de la fase de construcción de infraestructuras y de la sustitución de trabajadores por mano de obra nacional, sino también por la creciente orientación hacia

una nueva economía en las áreas de comunicación e información, que reduce la necesidad de mano de obra no cualificada y aumenta la necesidad de altas competencias específicas que no poseen los nativos ni los habitantes de los países vecinos (Fares, 2003).

Por otra parte, la región se ha enfrentado en los últimos años a nuevas formas de emigración, entre las que figuran la emigración *in situ*, en virtud de la cual hay empresas que contratan mano de obra local en un ambiente de trabajo similar al de los países receptores a través del uso de la comunicación.

En quinto lugar, con la ratificación del Partenariado Euromediterráneo con muchos países árabes, ha variado la composición de las capacidades profesionales de los emigrantes. Habrá que conceder más importancia a la emigración de mano de obra cualificada.

En el plano global

Primero: Los flujos humanos a través de las fronteras entre el Mashrek y Occidente se han visto entorpecidos en 2002/2003 por las consecuencias del 11 de septiembre de 2001, lo que llevó a un considerable aumento de la emigración ilegal desde 2001/2002.

Segundo: Por otra parte, la función de las multinacionales en los movimientos migratorios ha adquirido más importancia en la conformación de las corrientes migratorias. Este tipo de flujos de mano de obra obedece a regulaciones diferentes y separa gradualmente a los trabajadores de sus respectivas sociedades.

Tercero: Con la publicación en 2002 del Informe del Desarrollo Humano en

el mundo árabe se produjo una creciente presión en los países receptores árabes en lo tocante a adoptar normas laborales internacionales y a su aplicación a los emigrantes, como salarios, seguridad social y condiciones de recepción, empleo y retorno que afectan al «sistema de patrocinio» establecido en los Estados del Golfo. Es importante observar que, dejando aparte la inmigración clandestina, existe una elevada proporción de emigración laboral entre países del Mashrek que presenta algún elemento ilegal. «Mientras que la entrada a los países del Mashrek a partir de otros de la región puede haberse realizado legalmente, es frecuente que la residencia prolongada y el trabajo sean ilegales.» (Fares, 2003)

Cuarto: Pese a que Cancún 2003 no comportaba nuevas medidas con respecto al movimiento laboral, ahora que varios países árabes se han convertido en miembros de la Organización Mundial del Comercio han surgido nuevas formas de emigración de las empresas de servicios, al margen del marco de las leyes y sistemas de emigración y dentro de la regulación del Sistema Mundial de Comercio según AGCS Modo 4. Pronto las categorías de emigrantes más numerosas podrían ser las correspondientes a los agentes, técnicos y especialistas de las compañías internacionales, estrechamente relacionadas con las empresas de servicios. Esta tendencia aporta un concepto nuevo a la emigración dentro de los países árabes debido a que esta categoría queda al margen de la autoridad de las leyes de emigración local y de los Gobiernos y regímenes de los países receptores. Es una si-

tuación que afectará en un futuro próximo a las tendencias, volumen y entorno de las corrientes migratorias.

Bibliografía

Arab Fund for Economic Development, Arab Human Development Report, 2002.

GLYTSOS, Nicholas P.: *The Future of Employment and Emigration in Middle East and North African Countries*, Informe presentado a ERF Sixth Annual Conference «Regional Trade, Finance and Labor», El Cairo, 28-31 octubre 1999.

DHONTE, P., BHATTACHARY, R. y YOUSEF, T.: *Demographic Transition in the Middle East: Implications for Growth, Employment and Housing*, IMF Informe de Trabajo nº 41, 2000.

NASSAR, Heba: *Impact of the ECC after 1992 on the Arab Economic Relations*, Universidad de El Cairo, Centro de Investigación y Estudios Políticos (en árabe), 1993.

NASSAR, Heba: *Inter-Arab Economic Relations; The Record*, manuscrito inédito, 1994.

NASSAR, H. y GHONEIM, A.: «Trade and Migration, are they complements or substitutes: A review of four MENA Countries», *Economic Studies*, vol. 28, Centro de Investigación y Estudios Económicos y Financieros, Facultad de Ciencias Económicas y Políticas, 2003.

KHOURI, Riad: *Arab Migration Problems: The Mashreq*, informe presentado en la Conferencia regional sobre Emigración Árabe y Globalización, OIM, Liga Árabe, 2003.